



**LA COMPASIÓN,
UN CAMINO
PARA LA
INCLUSIÓN.**

LIZYENNY OSORIO ÁLVAREZ
SEBASTIÁN FERNEY MENDOZA GONZALEZ
UNIVERSIDAD EAFIT
ESCUELA DE ECONOMÍA Y FINANZAS
MAESTRÍA EN GERENCIA SOCIAL PARA LA INNOVACIÓN
SOCIAL Y EL DESARROLLO LOCAL
MEDELLÍN
2024

ÍNDICE

Introducción	5
.....	6
.....	8
.....	13
.....	15
.....	23
.....	28
.....	30
.....	31
.....	32
.....	33
.....	38

INTRODUCCIÓN

El presente informe, es el resultado de un ejercicio de investigación aplicada realizado con diferentes actores de la universidad EAFIT. A partir de el, entendimos cómo se dan las relaciones entre personas en condición de discapacidad y la comunidad eafitense, además las limitantes que dificultan su estancia dentro del campus universitario. De la misma manera, identificamos los diferentes avances que ha realizado la institución con relación a la creación de estrategias frente a la inclusión social, y con ello su acogida y el impacto generado.

Para lo anterior, fue necesario partir de la percepción de los diferentes actores involucrados, como docentes, personal administrativo y estudiantes de diferentes programas, permitiendo así, conocer su realidad, el contexto que en el que se encuentran inmersos y la forma de relacionarse socialmente con el entorno. Para esto, a nivel metodológico partimos desde el enfoque cualitativo, el cual nos brindó la oportunidad de comprender de manera más cercana, el universo en que cada participante vive. Así entonces, nos apoyamos en diversas técnicas propias del enfoque, como la aplicación de entrevistas semiestructuradas y encuestas, a partir de las cuales obtuvimos información de fuentes primarias.

Para mayor comprensión de este informe, encontrarán cuatro capítulos que inician en nuestra inspiración, que narra las motivaciones que nos llevaron a realizar el ejercicio, seguido por el desafío, que muestra los retos a los que se tienen que enfrentar las personas con discapacidad

o las dificultades en el lenguaje, continuando con lo que más nos movió , en el que hacemos mención de los argumentos por los cuales es necesario pensar el tema de la discapacidad como un tema que nos compete a todos, no sólo como comunidad eafitense, sino como seres humanos; nuestros hallazgos, donde evidenciamos los principales resultados con la aplicación de los diferentes instrumentos; seguidamente, tenemos el capítulo de para comprender mejor, en el cual ahondamos cada uno de los conceptos orientadores durante este ejercicio; también encontrarán el capítulo contexto social donde abordamos la realidad de la discapacidad en cifras de nuestro país y de la universidad, y finalmente, tenemos el capítulo de apuestas, en el que, a partir de la información obtenida, planteamos una propuesta que busca promover una “cultura compasiva” como un camino hacia inclusión en la comunidad eafitense, logrando beneficiar a las personas con discapacidad visual y auditiva.

NUESTRA INSPIRACIÓN

Al iniciar este ejercicio académico fue preciso indagar y consultar diferentes fuentes sobre inclusión y discapacidad. Fue gratificante, evidenciar cómo en la Universidad EAFIT, este tema es relevante, pues diversas publicaciones, documentos y noticias relacionadas, hablan de ello. Sin embargo, poder acercarnos directamente y conocer la experiencia de una persona con discapacidad visual y su paso por EAFIT, muestra con claridad cómo ésta le brindó las condiciones necesarias para que su transitar por la academia fuera positivo, demostrando así que dichas acciones son una apuesta que contribuyen a la transformación de vida de la comunidad.

Mi nombre es Sandra Milena Aguirre Buitrago, persona con discapacidad visual egresada en el programa de música con énfasis en canto lírico de la Universidad de EAFIT. Ya hace bastante tiempo que me gradué, pero antes que nada puedo decir que cuando estaba buscando la alternativa de donde estudiar música, EAFIT fue en ese momento la más certera, porque de hecho ninguna otra institución que ofrecía el programa en esa época me permitía la posibilidad si quiera, de presentar examen de admisión, argumentando la discapacidad. Entonces ya de entrada ver que la universidad tenía esa disposición, obviamente la hizo una excelente alternativa si quería cursar la carrera y pregrado que yo deseaba en ese momento.

...En relación con la infraestructura, siempre fue muy amigable. Además, yo en la época universitaria, gran parte de ella fui usuaria de perro lazarrillo y siempre hubo también muy buena disposición desde que yo llegué con el perro, también hubo muchísima difusión, se hicieron incluso, algunos reportajes cuando recién llegué y esto pues fue bastante útil porque hizo que la experiencia se magnifica-

ra, que la comunidad estudiantil y los profesionales que trabajan en la Universidad estaban preparados para la nueva manera en que yo iba a movilizarme, porque claramente, pues el tema con el perro lazarrillo tiene unas implicaciones de no distraer al perro mientras está trabajando, eso es muy importante. Además, también se hizo mucha difusión con relación a la manera de tratar a una persona con discapacidad visual a la hora de ofrecer ayuda o a la hora, pues como de querer ofrecer alguna indicación, entonces, desde ese punto de vista de la difusión, estuvo todo muy bien.

... siempre hubo muy buena disposición de los docentes, de todas las directivas, del personal administrativo, de todos los empleados, de los estudiantes. Entonces, debo decir que mi experiencia fue muy buena, que todas las personas estuvieron dispuestas a colaborar con lo que pudieran y creo yo, que lo más importante de resaltar y reflexionar en estos contextos, es que la inclusión no se trata de generar solamente estrategias para las personas con discapacidad; la inclusión trata de que todas las estrategias que se armen sean amigables para todas las personas y que eso implique que no haya que hacer ajustes para que una persona con discapacidad visual, en mi caso, pueda acceder al currículum y si hay unos ajustes razonables que hay que tener en cuenta, sobre todo a veces en temas de infraestructura, de señalización, porque obviamente existen barreras arquitectónicas difíciles de sortear. Pero como digo, en general la universidad las supo manejar y creo que siempre tienen esa concepción de realizar los ajustes razonables, de que las infraestructuras estén bien planeadas, no solamente para personas con discapacidad

visual, sino para personas con todo tipo de discapacidad. Y si bien es cierto hay que tener en cuenta que pensar en las individualidades, también creo que lo importante es construir un alma mater para todos, y la universidad de verdad que hizo un excelente trabajo. (S. M. Aguirre Buitrago, comunicación personal, 15 de septiembre de 2023).

Escucha su testimonio completo aquí.



*Sandra recibió uno de los grados más aplaudidos.
Julio 14 del 2015*



EL DESAFÍO

Los imaginarios, las creencias, las costumbres y los valores han tenido gran influencia en la forma cómo se ha normalizado en la sociedad la discapacidad. Es lo que sabemos, lo que creemos saber, y lo que no sabemos, lo que determina el sistema de representación de las prácticas sociales. En este sentido, los estereotipos y actitudes negativas han desembocado en formas discriminatorias y prejuicios sobre las verdaderas capacidades por diversas razones como la generalización, que es un comportamiento que se juzga por un caso particular o la información incompleta que está basada en lo que se dice o se escucha, pero no directamente en la experiencia.

De acuerdo con lo anterior, es posible afirmar que la representación a nivel social sobre las personas con discapacidad está marcada por la mirada lastimera y uso de expresiones en diminutivo como “pobrecito”. De la misma manera, se han marcado diferencias a nivel escolar, prevaleciendo la capacitación en algunos oficios específicos como carpintería, sastrería, zapatería, modistería y tejidos entre otros, limitando así la promoción a otros niveles. Así mismo, se interpreta la lengua de señas como una marca de discapacidad para el caso de las personas sordas o se reconoce a las personas ciegas por tener bastón blanco y lentes oscuros.

Dichas construcciones podían considerarse como erradas, pues toda persona, con capacidad diversa será independiente y autónoma si se lo permiten y, sobre todo, si se promueven sus potencialidades no sólo desde su casa sino también desde los diferentes entornos en los que participe.

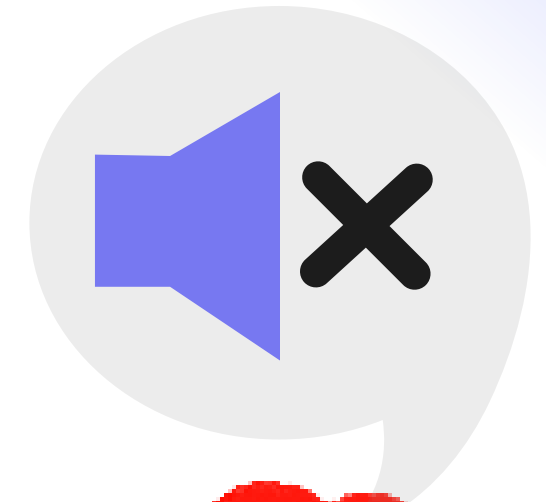
En la actualidad podríamos decir que, una de las grandes barreras en el proceso de transformación a nivel educativo de la discapacidad, se centra básicamente en la cotidianidad de la vida de cada uno de estos individuos, la cual les priva del pleno acceso al ejercicio de sus derechos como ciudadanos (derecho a la diferencia). Para ilustrar mejor lo aquí dicho, tenemos el caso de Andrés quien es estudiante del SENA y tiene discapacidad auditiva, siendo la lengua de señas, su lengua natural. Cuando él visitó la universidad, se encontró con las primeras barreras comunicativas desde la portería, sin embargo, cuando visitó el campus e ingresó a la biblioteca, encontró personal capacitado para entablar conversación en señas. Andrés expresó en ese momento “que se sentía digno y seguro” ya que por muchos años estuvo excluido de las instituciones de educación superior porque no tenían hasta entonces, quien lograra romper con este tipo de barreras. Pero éste es solo uno, de los muchos casos que a diario se encuentran dentro y fuera de la universidad, razón por la cual, es preciso plantear propuestas que permitan fomentar la inclusión desde la compasión y el respeto por la diferencia.

Pensar en el caso de Andrés, nos lleva a generarnos interrogantes como ¿En qué idioma piensan los sordos? Y desde la cotidianidad y el desconocimiento, una respuesta común es que pensamos que si se quedaron sordos a una edad tardía deberán pensar en el idioma que aprendieron siendo niños; pero que pasa entonces si ¿la persona nace siendo completamente sorda? Si cuenta con la suerte de que sus padres logren darse cuenta de este problema entre los primeros 3 años de vida del niño o la niña, es posible crear en sus cerebros, la infraestructura cognitiva esencial para la comunicación, pues ésta, es una edad en la que fácilmente se captan los fundamentos del lenguaje.

De otro lado, cuando hablamos sobre el lenguaje de señas, podría afirmarse, que éste es un idioma natural que existe de forma autónoma con respecto a los idiomas hablados, y es posible que sea más antiguo que estos últimos. Su naturaleza significa que ha evolucionado con el tiempo gracias a las contribuciones de sus usuarios, quienes lo han transmitido de generación en generación como parte de su herencia cultural. Aunque a veces pueda parecer relacionado con el español, debido a que sus usuarios interactúan con hablantes de español y ocasionalmente utilizan alfabetos manuales para expresar conceptos técnicos o nombres propios, en realidad, las lenguas de señas no son adaptaciones de los idiomas orales, sino que surgieron y se desarrollaron de manera independiente.

Continuando la exposición de diferentes casos dentro de la universidad, se tiene como otro ejemplo el de un estudiante alemán que se encontraba de intercambio, y debido a un dolor abdominal intenso, se vio en la obligación a visitar el centro de atención médico donde tuvo que pasar mucho tiempo en la sala de espera, debido a la falta de personal capacitado que entendiera su idioma y le ayudara a interpretar su necesidad,

pues el estudiante sólo hablaba su lengua materna (alemán). Aquí vale la pena, traer a colación un fragmento literario cuya procedencia se desconoce pero que expresa el sentir desde el alma cuando por fin, alguien logra entender y ser empático con el otro: “Camina por el desierto, por días, en ese deambular usted solo ve gente de costumbres extrañas a las suyas, la sensación de ser un forastero aumenta. Hasta que llega a una estancia donde le dan de beber y de comer. Allí puede conversar en su lengua, por fin se siente en su hogar”.



Lo descrito anteriormente, lleva a preguntarnos si realmente ¿somos inclusivos, con nuestros semejantes?, y ¿Qué pasa entonces con nosotros en relación con quienes por causas biológicas no lo hicieron?

Estas situaciones llaman la atención e invitan a plantear y desarrollar una propuesta institucional que permita la integración y práctica intercultural, en la que se reconozca a las personas con discapacidad, sus potencialidades culturales y cognitivas a través de la enseñanza, la sensibilización y la experiencia; generando una relación real y afectiva dentro del campus y su comunidad. La realidad, nos muestra que es hora de empezar a mirar de frente la realidad en la cual estamos inmersos, pues es imprescindible analizar y discutir nuevos elementos que están incidiendo de manera negativa en el futuro de la educación de las personas con discapacidad. Entre estos elementos se ubica el lineamiento inaceptable de la “integración” actualmente llamada “inclusión”. Como lo percibimos, para tal efecto un modelo incluyente no puede tener como condición previa la aniquilación de la diferencia, la homogeneidad de los individuos de acuerdo con un patrón de normalidad impuesto por la mayoría dominante (colonialismo), siendo éste un tema de fundamental para la reivindicación de los derechos de esta comunidad, de su identidad y a su realización personal para la promoción colectiva. Es hora de retomar el camino, es la hora de encontrar la brújula perdida, de no seguir dependiendo de modas o modelos inoperantes y como tal, estériles e improductivos; es hora de levantar nuevamente las banderas que hagan posible la inclusión.

LO QUE MÁS NOS MOVIÓ

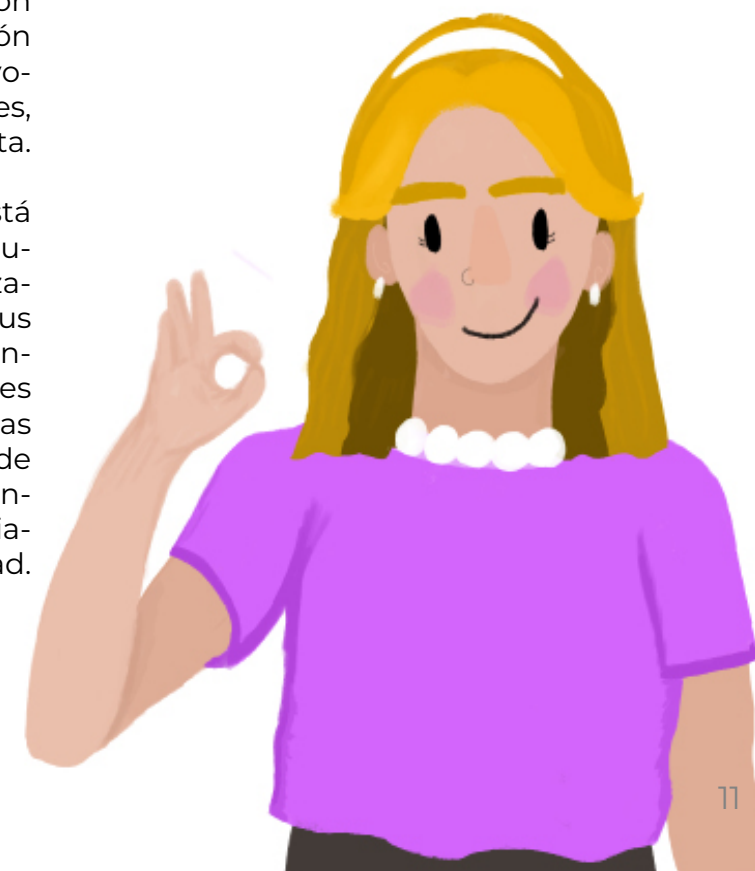
Si bien es cierto, hablar de la responsabilidad que tenemos como Universidad sobre la inclusión de las personas con discapacidad en un mundo donde cada vez cobra más fuerza el pluriculturismo, la diversidad, la inclusión, el género, la responsabilidad social y la educación, es necesario hacer un llamado a la comunidad universitaria en general sobre dichos temas, proyectando programas y propuestas que impulsen la inclusión y todo lo que esto significa, con el fin de empezar a pagar nuestra deuda con la sociedad. Hoy, con la apertura de implementación de la política pública, la discapacidad busca ocupar un espacio preponderante en el cual se logre una educación sin barreras, una transformación donde las personas con discapacidad encuentren su lugar en el mundo, un mundo que es para todos.

Como universidad, EAFIT se encuentra en proyección de adaptarse a las nuevas tendencias de transformación que permitan romper las barreras educativas; en un proceso de adaptación e inclusión que casi que, obliga a todas las áreas a ser parte del cambio, a fin de mostrar que la voluntad social de reparación e integración de las personas en situación de discapacidad, formen parte de las mayorías, reconociendo las diferencias culturales, lingüísticas y educativas con las que cuenta.

Para conocer que tanto la universidad está en esta línea con lo anterior y como insumo para este ejercicio investigativo, realizamos algunas observaciones en el Campus Universitario, enfocándonos principalmente en los gestos, las expresiones faciales los comentarios, las dinámicas cotidianas y las expresiones verbales y no verbales de los sujetos observados, siendo insumo fundamental para conocer cómo es su diario vivir y su relación con la universidad.

El objetivo de este ejercicio fue observar y analizar las interacciones y el entorno universitario en busca de comportamientos inclusivos, actos de empatía en los que estuviera la compasión presente entre estudiantes, profesores, contratistas y personal administrativo. Para esto, fue necesario seleccionar 3 lugares de mayor aglomeración dentro de la universidad: Entrada portería Las Vegas, cafetería principal y bloque 20 de ciencias. En ellos, se pudo observar las interacciones de manera discreta y sin interferir en las dinámicas del día.

Durante el ejercicio se tuvieron en cuenta las diversas formas de relacionamiento en el campus y las conversaciones académicas y laborales, entre otras; siendo las interacciones sociales variadas y positivas en su mayoría. En general, las personas dentro del campus se comunican de manera respetuosa y amable. En la portería peatonal Las Vegas, una persona respondió con un saludo en lengua de señas a una de las compañeras de servicios varios mostrando consideración y cortesía en su interacción.



Por otro lado, en la cafetería principal se observaron muchos grupos de estudiantes algunos separados en subgrupos, prevaleciendo la cordialidad entre ellos, así mismo con el personal tanto de cafeterías como de servicios varios. En este espacio los estudiantes normalmente aprovechan las mesas grandes para colaborar en proyectos académicos, compartir apuntes, recursos y realizar acompañamiento en situaciones de estrés académico o personal, pues estos actos de apoyo entre sí contribuyen a un ambiente de aprendizaje positivo. Una vez ubicados en la planta baja del bloque 20 de ciencias surgió una acción que para muchos pasó desapercibida, pero para este ejercicio fue de valiosa importancia, pues uno de los chicos que se moviliza en silla de ruedas no se percató de que el corredor de Junín estaba atravesado un cable de energía y estas rampas que le ponen de aviso, se convierten en obstáculos para quienes presentan movilidad reducida, como lo fue este caso, y aunque esta persona intentó pasarlo en varias ocasiones, le fue imposible; en segundos su rostro cambió y era notable su frustración, rápidamente unos chicos del grupo de tutores que estaban más cerca, lo auxiliaron y hablaron de reportar el percance. Es importante destacar todas estas situaciones cotidianas para seguir promoviendo un ambiente inclusivo.

Cabe resaltar que la Universidad EAFIT cuenta dentro de su infraestructura con rampas para personas con movilidad reducida, algunos bloques cuentan con puertas automáticas para personas con discapacidades, baños adaptados y mesas desplegables donde las madres pueden cambiar sus bebés, además, letreros en braille en áreas estratégicas como baños y ascensores. Este tipo de condiciones demuestran el compromiso de la universidad con la accesibilidad y sobre todo el esfuerzo por hacer que el campus sea inclusivo para todo.

Naturalmente la universidad se percibe como un lugar seguro y empático, lo cual se pudo interpretar a partir de este ejercicio de observación, pues el campus universitario promueve una cultura de respeto, inclusión y empatía; además, cuenta con una infraestructura accesible y esfuerzos visibles para utilizar un lenguaje inclusivo en las comunicaciones, lo cual lleva a concluir que se busca crear un entorno universitario acogedor y solidario.

El poder observar cómo funciona la dinámica del campus y muchas de las interacciones que ocurren en la vida universitaria, nos muestra la importancia de ser un agente de cambio en la promoción de la inclusión a través de la compasión que nos hace más hu-

manos. Como estudiantes y empleados tenemos un rol fundamental en este proceso en el que podemos contribuir desde diferentes formas, pues al ser más conscientes de la diversidad que existe en nuestra universidad, podemos mostrar más respeto y aprecio por las diferencias; lo que implica no sólo reconocerlas, sino también, entenderlas a través de la escucha activa y de las perspectivas de la comunidad en general que habita este espacio, aprendiendo así de su experiencia, estando al mismo tiempo dispuestos a cuestionar cualquier acto de exclusión que se pueda presentar dentro y fuera de la universidad.

A partir de este ejercicio de observación logramos concluir lo relevante que es ser conscientes y activos en la promoción de una cultura de la compasión, la inclusión y la empatía en nuestra comunidad eafitense. De la misma manera, podríamos decir que, ser compasivo tiene sus retos morales y subjetivos, en los que un simple gesto de comprensión puede hacer una gran diferencia en la vida de alguien. Se puede ser más proactivos ofreciendo ayuda a cualquier persona que la necesite, sin embargo, el punto crucial es trabajar para construir un entorno en el que todos se sientan valorados, incluidos y respetados.

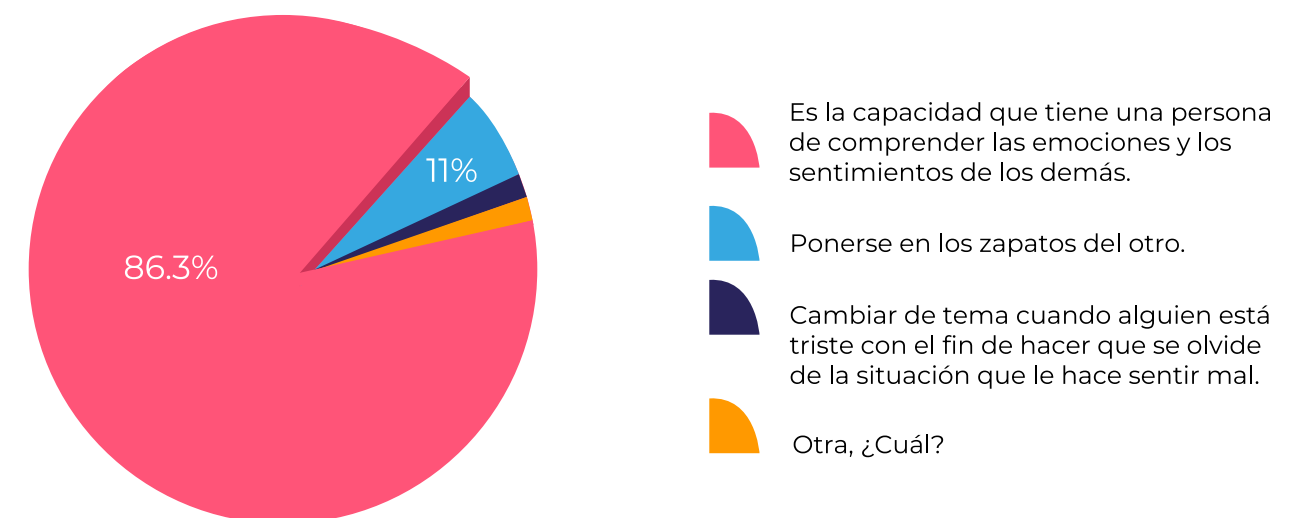
Este ejercicio pretende ser una propuesta a la problemática de la exclusión dentro de y fuera de la universidad, en la cual las personas que presentan alguna discapacidad no tienen cabida en la sociedad, es decir, se quiere que los eafitenses consideren la discapacidad como una diferencia, en la que se entiende la diversidad y el pluriculturalismo como una forma de vivir y de ocupar un espacio dentro de la sociedad, en la que la lengua de señas es considerada como otra lengua por poner un ejemplo. Dentro de este proceso es importante señalar que la comunidad universitaria no juzgue de manera severa al que es diferente, por el contrario que aporte y haga de su paso por la universidad, lo más agradable, tranquilo y seguro posible.

NUESTROS HALLAZGOS

Con el fin de conocer la percepción que tiene la comunidad eafitense sobre la compasión y empatía en el ámbito universitario, aplicamos una breve encuesta tanto a estudiantes de pregrado como de postgrado y algunos colaboradores. En ésta se obtuvieron 73 respuestas que nos dieron una idea sobre la interpretación que hizo la comunidad respecto a estos valores y cómo éstos favorecen la inclusión social.

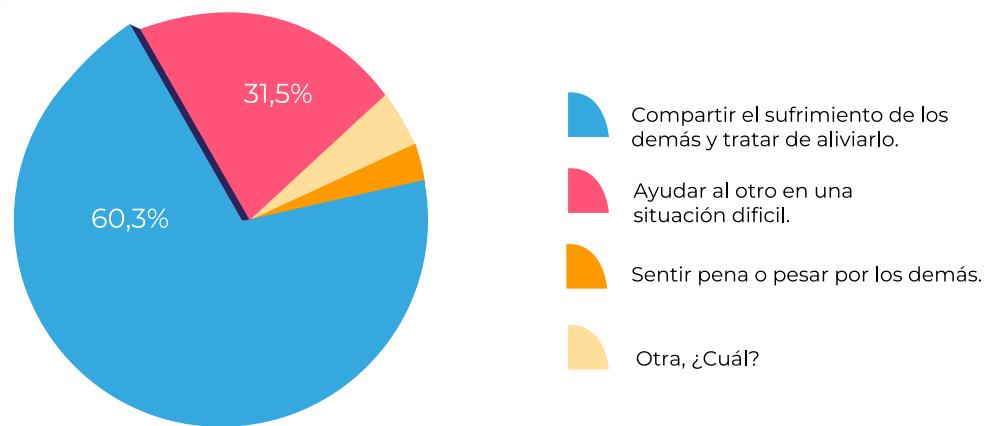
Así entonces, a la primera pregunta sobre la definición adecuada para la palabra empatía, el 83% respondió, *“Es la capacidad que tiene una persona de comprender las emociones y los sentimientos de los demás”* en segundo lugar estuvo la respuesta *“Ponerse en los zapatos del otro”* con una representación del 11%. Sin embargo, hubo respuestas significativas y libres por parte de los encuestados una de estas fue *“Es la capacidad que tiene una persona de comprender y simpatizar con las emociones y sentimientos de los demás”*.

¿Cuál consideras es la definición adecuada para la palabra empatía?



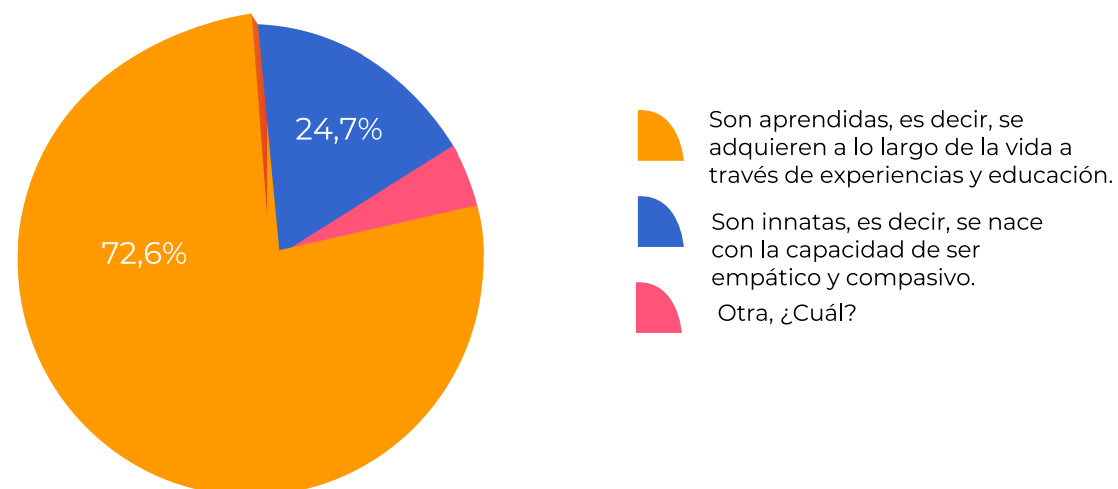
Respecto a la segunda pregunta que estaba orientada de forma similar a la primera fue ¿Cuál consideras es la definición adecuada para la palabra compasión? La respuesta más seleccionada fue “Compartir el sufrimiento de los demás y tratar de aliviarlo” lo cual corresponde al 60% de los encuestados y la siguiente respuesta fue “Ayudar al otro en una situación difícil” con el 31%. Así mismo hubo otras respuestas como “Ayudar a los otros a aliviar su dolor o situación y apoyarlo, entender por lo que está pasando”, “Es la capacidad de conocer las emociones del otro y acompañarlo en el proceso por el que este viviendo sin dar juicios”, y “Tratar al otro y a uno mismo, de buena manera, con conductas amorosas independiente de si se comete un error o no, ser consciente del juzgamiento que se hace y hacernos responsables de parar esa práctica mental o de actitud.”

¿Cuál consideras es la definición adecuada para la palabra compasión?



La tercera pregunta fue ¿Piensas que la empatía y la compasión son innatas o aprendidas? El 72% de encuestados indicó que “Son aprendidas, es decir, se adquieren a lo largo de la vida a través de experiencias y educación”, mientras que el 24% considera que “Es una mezcla entre ambas, se puede nacer con la capacidad de ser empático y compasivo, pero a su vez son competencias que se pueden aprender con el tiempo.” Otra respuesta bastante acertada a esta pregunta fue “Es una mezcla entre ambas, se puede nacer con la capacidad de ser empático y compasivo, pero a su vez son competencias que se pueden aprender con el tiempo.”

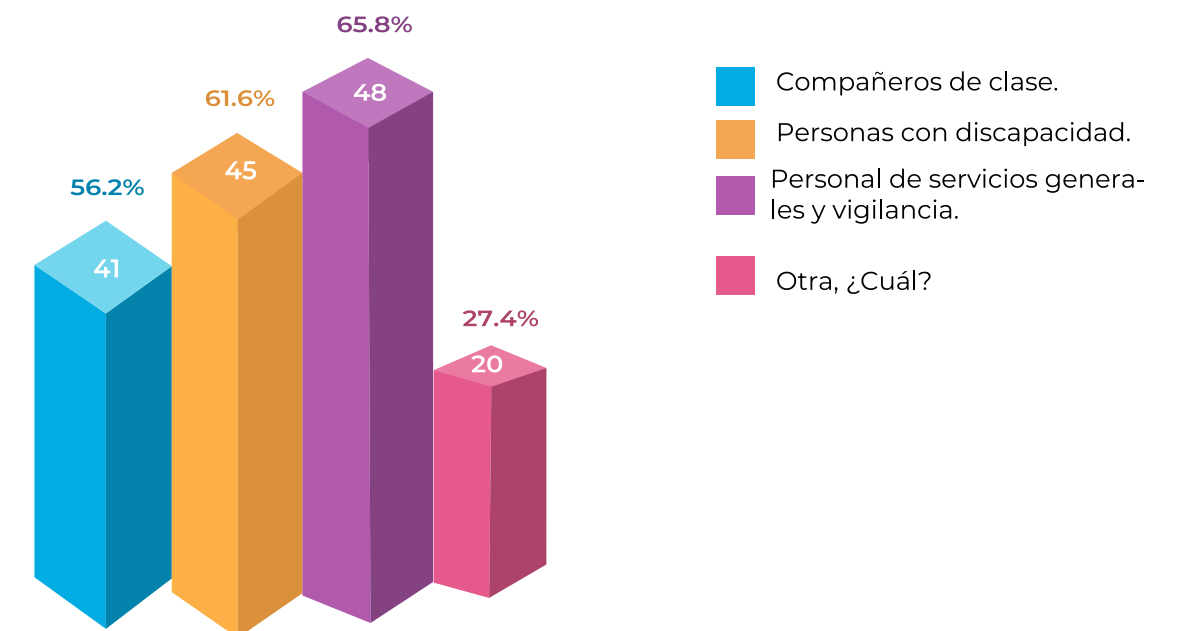
¿Piensas que la empatía y la compasión son innatas o aprendidas?



Al adentrarse más sobre las dinámicas institucionales, la cuarta pregunta sobre ¿En el ámbito universitario, tú con quién eres compasivo? Hubo gran variedad de respuestas, indicando que lo son tanto con compañeros de clase, personas con discapacidad, personal de servicios generales y vigilancia. Igualmente obtuvimos respuestas como:

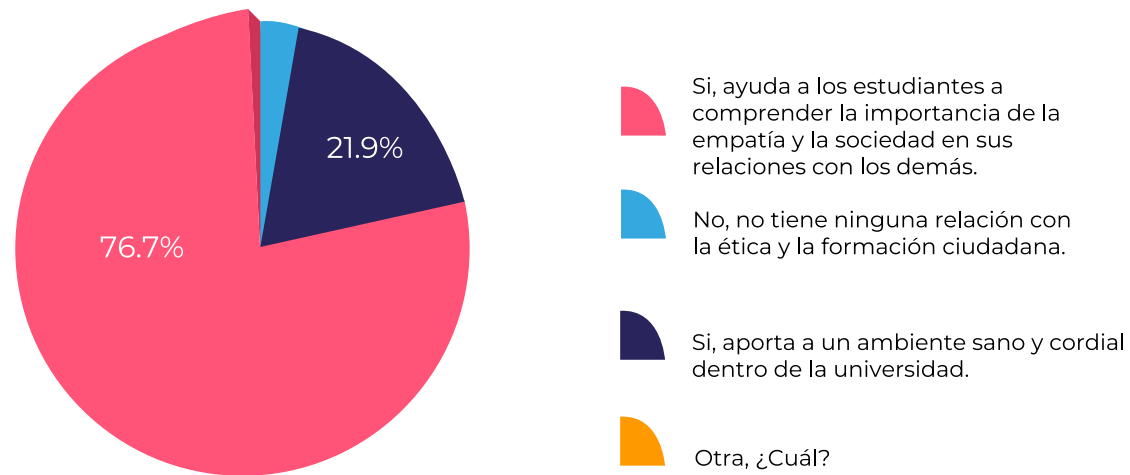
- Personas que en mi percepción requieran ayuda
- Con toda la comunidad
- Con todo el que me rodee
- Con población vulnerable y en estado de indefensión, de necesidades.
- Con todos, así me paguen mal
- Con quien necesite compasión
- Con todas las personas en general incluso animales en situación difícil
- Compañeros de trabajo
- Con todos en igualdad de condiciones
- Cualquier persona que esté sufriendo
- Personal docente, personal administrativo
- Todo aquel que necesite un momento de compasión y apoyo

¿En el ámbito universitario, tú con quién eres compasivo?



Alasiguiente pregunta ¿Crees que el valor de la compasión contribuye al desarrollo ético y a la formación de ciudadanos responsables dentro de la universidad? el 76% considera que “Si, ayuda a los estudiantes a comprender la importancia de la empatía y la solidaridad en sus relaciones con los demás” de otro lado, el 21% considera que “Si, aporta a un ambiente sano y cordial dentro de la universidad”.

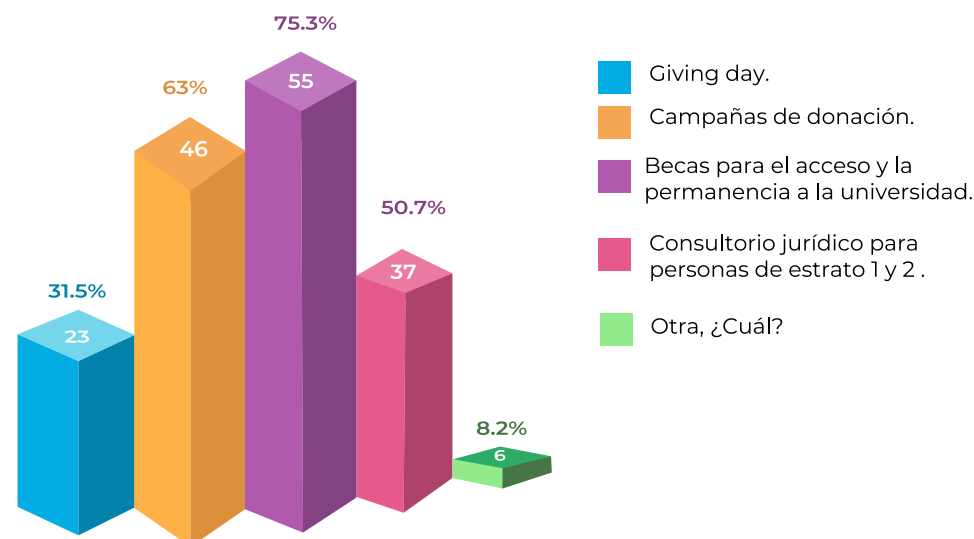
¿Crees que el valor de la compasión contribuye al desarrollo ético y a la formación de ciudadanos responsables dentro de la universidad?



Respecto a la sexta pregunta sobre los escenarios en los que la universidad promueve la compasión, la mayoría de encuestados indicó que son las “Becas para el acceso y la permanencia a la universidad” y las “Campañas de donación”, continuando con “la atención del Consultorio jurídico para personas de estrato 1 y 2” y finalmente con el “Giving Day”.

Sin embargo, amplían sus respuestas a escenarios como “Todos los eventos académicos y culturales que promueve”, “Voluntariado”, “En la flexibilidad frente a circunstancias personales que nos han exigido cancelar, reagendar o no asistir a las clases” y “No conozco ningún programa”, lo cual es una invitación a comunicar de forma más amplia y eficiente dichas acciones.

Consideras que la universidad promueve la compasión en escenarios como:



En sintonía con la pregunta anterior, la mayoría de encuestados está de acuerdo con que todas las personas dentro de la universidad tienen un papel importante para construir un ambiente compasivo, lo cual corresponde a un 95%, complementando su elección con argumentos como:

• Todos tenemos un rol importante para garantizar un espacio seguro para todos.

• Sí, la Universidad está constituida por personas y sólo ellas pueden promover estos espacios.

• Todos somos parte de la comunidad eafitense y contribuimos con nuestras acciones para generar acciones colectivas.

• Debido a que es indispensable para una buena convivencia.

• Porque el ambiente lo hacen las personas.

• Porque las personas que hacen parte de la universidad son la razón de que esta exista y se mantenga, por ende, de ellos depende el ambiente en el cual conviven.

• Porque este tema de la compasión y la empatía no le corresponde a un solo individuo, todos y cada uno podemos aportar al cambio y soluciones incluso no sólo desde la Universidad sino desde casa o cualquier lugar del mundo.

• Porque todos somos una comunidad, y deberíamos estar en el mismo ritmo, con los mismos objetivos de mejora social.

• El hecho de que las personas tengan un papel fundamental para construir un ambiente compasivo se debe a que todas esas personas están conviviendo en un mismo lugar durante cierto tiempo. Si alguna de esas personas hace algo que dañe el ambiente se va a sentir, afirmando la oración “por uno pagan todos”.

• Una persona no compasiva podría romper la cadena de compasión, generando así sentimientos negativos a la persona y que ésta a su vez, decida no ser compasiva cuando se le presente la oportunidad.

• Si, todos sin importar nuestro papel en la universidad aportamos con un saludo cordial, ayudarle a alguien si vemos que necesita apoyo, ser más sensibles con los demás.

• Si, porque valores como la compasión y la solidaridad solo pueden afianzarse si hay confianza y acciones de mutua retroalimentación.

• La humanidad tiene una relación de interdependencia con sus congéneres en procura de lograr el bienestar, el desarrollo y un mejor-estar.

• Por la Inter relación personal y compartir.

• Porque se supone que somos una comunidad dentro de la universidad y el bienestar debe ser una búsqueda común en todos.

• Porque la compasión no es algo que se impone desde arriba, sino que es un ambiente que se cultiva por todas las personas.

• Porque más que una conducta individual que sobresalga, es una virtud que la sociedad debe asumir.

• Porque definitivamente, todas las personas dentro de una universidad ya sean estudiantes, profesores, personal administrativo o cualquier otro miembro de la comunidad, juegan un papel crucial en la construcción de un ambiente compasivo. La compasión es fundamental para fomentar un sentido de comunidad, apoyo y respeto mutuo.

• Los estudiantes pueden contribuir siendo respetuosos, solidarios y comprensivos entre ellos. Los profesores pueden crear un entorno de aprendizaje que fomente la empatía y el entendimiento. El personal administrativo puede desempeñar un papel importante al proporcionar recursos y apoyo emocional cuando sea necesario.

• La construcción de un ambiente compasivo implica la colaboración de todos los miembros de la comunidad universitaria, reconociendo y valorando la diversidad, siendo receptivos a las necesidades individuales y trabajando juntos para crear un entorno positivo que promueva el bienestar de todos.

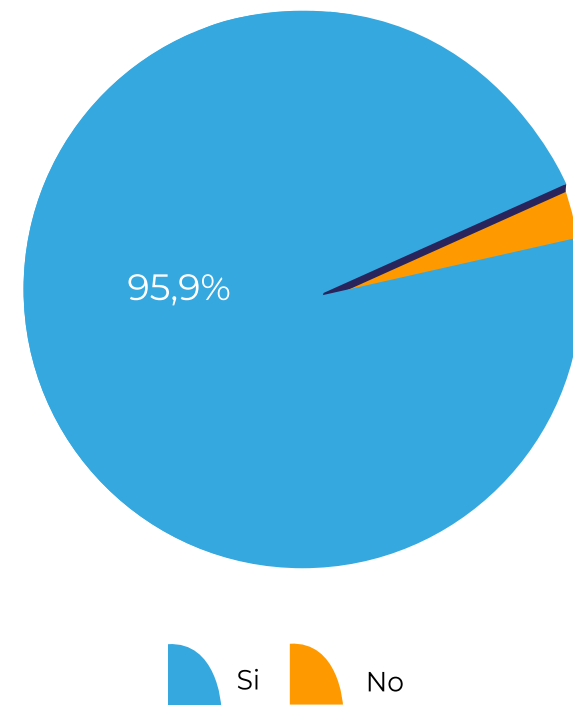
• Todos somos actores dentro de la comunidad y cada una de nuestras acciones tiene una consecuencia; eso incide en la construcción del ambiente universitario y también en nuestra capacidad de generar un ambiente compasivo.

• Porque al querer ayudar, se vuelve una cadena de buenas acciones y se vuelve cultural.

• Compasivo no es igual a lástima, estamos en todos los casos para ayudarnos y apoyarnos todos.

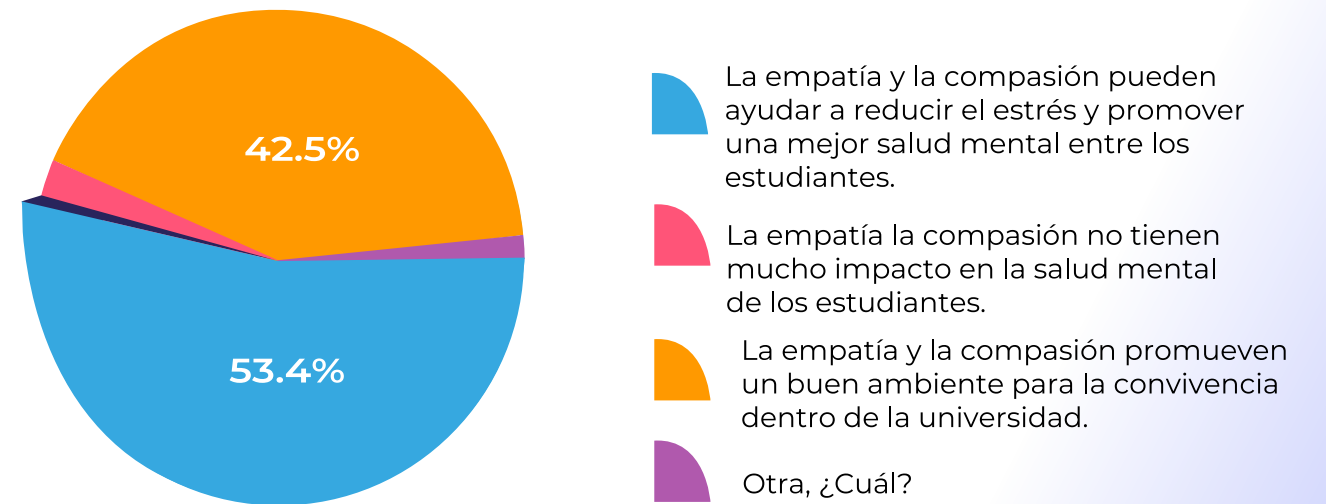
• Institucionalmente, desde sus respectivos roles no se les exige, ni siquiera se espera de ellas, que sean abiertas o explícitamente compasivas o empáticas. Queda a criterio de cada persona serlo. He conocido profesores y empleados que lo son, así como he conocido muchos otros que no lo son. En mi experiencia durante mis estudios, y dentro de mi Facultad en particular, diría que ocurre más el segundo caso.

¿Consideras que todas las personas dentro de la universidad tienen un papel importante para construir un ambiente compasivo?



A la octava pregunta ¿Cuál crees que es el impacto de la empatía y la compasión en la salud mental de los estudiantes universitarios? El 53% de las personas encuestadas respondió que “La empatía y la compasión pueden ayudar a reducir el estrés y promover una mejor salud mental entre los estudiantes”, mientras que el 42% considera que “La empatía y la compasión promueven un buen ambiente para la convivencia dentro de la universidad” respuestas que coinciden en que estos valores ayudan para el bienestar de las personas que habitan en el campus. Aunque el 2% piensa que “La empatía y la compasión no tienen mucho impacto en la salud mental de los estudiantes” y que, aunque se esté “de acuerdo con que la empatía y la compasión promueven un buen ambiente para la convivencia dentro de la universidad, pero esto está condicionado si realmente la mayoría de las personas desarrollamos actitudes y comportamientos empáticos, de lo contrario (si pocas personas asumen estos comportamientos) se convierte en un sentimiento de frustración.”

¿Cuál crees que es el impacto de la empatía y la compasión en la salud mental de los estudiantes universitarios?



Teniendo en cuenta un rol tan significativo como el de los docentes dentro de la universidad, se hace necesario consultar sobre ¿Cómo crees que los docentes pueden fomentar la empatía y la compasión en el aula de clase? A lo cual, el 60% de participantes indica que “A través de la enseñanza de habilidades de comunicación asertiva y resolución de conflictos”, seguidamente, el 37% considera que “Dar ejemplo en el aula de clase por medio de la escucha activa consciente”, finalmente el 3% brinda algunas ideas como “Primero que ellos aprendan bien sobre el tema y realizar actividades didácticas y casos reales” y “Todas las anteriores, ya que favorecen el trabajo en equipo, el relacionamiento y la flexibilidad. Así mismo cómo la vivencia de la experiencia compasiva.”

Finalmente, la décima pregunta se enfoca en la mayoría de las personas que hacen parte de la comunidad universitaria, los estudiantes. Así entonces, frente a ¿Cómo crees que pueden los estudiantes universitarios practicar la empatía y la compasión en su vida diaria? El 60% considera que “A través de pequeños actos de amabilidad, como ayudar a un compañero de clase con sus tareas”, el 28% está de acuerdo que “Practicando la escucha activa consciente” y el 9% expresa ideas como:

•Ayudar a quien lo necesite sin saltarse las reglas de ética de la universidad.

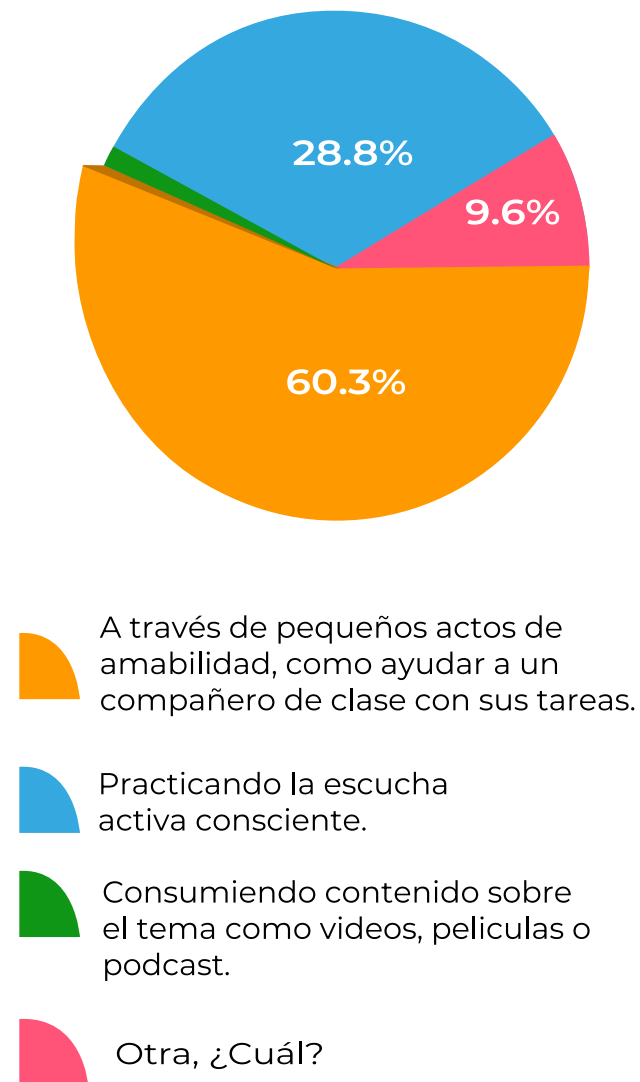
•Generando experiencias de voluntariado universitario en comunidades vulnerables o que tengan un propósito social y/o ambiental.

•Aprender bien sobre lo que significa y que se les fomenten los valores y el amor propio.

•Consumiendo contenido sobre el tema, como videos, películas o podcast; a través de actos de amabilidad; practicando la escucha activa consciente y participando de espacios y actividades de voluntariado y contacto con comunidades externas a la Universidad.

•Ante todo, la concientización. La autoevaluación y evaluación del entorno. O si no, terminará en una moda o tendencia pasajera como el hipismo...

¿Cómo crees que pueden los estudiantes universitarios practicar la empatía y la compasión en su vida diaria?



La realización de esta encuesta no sólo se constituyó en un ejercicio para conocer la percepción de los actores de la universidad sobre la compasión y la empatía; también fue una oportunidad para identificar e implementar las ideas de todos sobre cómo lograr un campus más humano, solidario y seguro, no sólo para las personas con algún tipo de discapacidad o necesidad particular, sino para todos como comunidad, pues como seres humanos, además de poseer valores y necesidades, también contamos con la capacidad de ayudar a quienes se encuentran a nuestro alrededor. Así mismo, es una invitación para que la universidad siga promoviendo y difundiendo escenarios en los que se puedan fomentar todos estos valores, al igual que diferentes actividades de sensibilización en busca de una cultura que se sienta en todo el campus parque y en cada rincón de EAFIT.

PARA COMPRENDER MEJOR

Para lograr mayor comprensión sobre el tema objeto de este ejercicio investigativo, a continuación, abordamos algunos conceptos relevantes como son la compasión, la empatía, la inclusión y las discapacidades sensoriales, pues ellos, más que un glosario de palabras, se convierten en el marco de referencia para entender cómo las personas con algún tipo de discapacidad, requieren de un ambiente compasivo y solidario que les permita adaptarse a la universidad, disfrutarla y apropiarse del conocimiento específico que aquí se brinda.

En muchos contextos o para algunas personas la compasión es entendida como lástima, sin embargo, hay una gran diferencia entre estas dos palabras, pues la lástima implica una sensación de superioridad, mientras que la compasión involucra una actitud de respeto e igualdad hacia la persona que está sufriendo.

Según las Naciones Unidas “La compasión permite la bondad y es crucial para mantener y construir relaciones sociales y desarrollar conciencia social. Aunque la compasión está estrechamente relacionada con la empatía (sentir por otro), la compasión es el deseo de actuar para evitar el sufrimiento de otras personas cuando se enfrentan a él.” (Naciones Unidas, 2023) También muchos autores han abordado este concepto desde lo ético y religioso. Sin embargo, hoy se quiere retomar la interpretación que hace Daniel Goleman, experto en inteligencia emocional y que describe que la compasión es inherente al ser humano, “nuestro cableado predeterminado es ayudar: si atendemos a la otra persona, automáticamente empatizamos” (Cómo se citó en Lorenzo, L. 2021). dice que esto sucede cuando las neuronas espejo se activan al llevar a cabo una acción o cuando otros llevan a cabo esa acción. Así mismo, hace una invitación a abrirnos al otro, a no centrarnos en nosotros mismos ni ignorar lo que sucede en nuestro alrededor, más bien, enfocarnos en los demás, en sus emociones y apoyar si están pasando por un momento de necesidad. La compasión se puede expresar de muchas formas dependiendo de cada situación, siendo lo más importante, la preocupación por el otro.

Por otra parte, la **empatía** se asocia con *“leerle la mente para tactarlo, simpatizar con él, convivir algo con él en forma voluntaria o involuntaria y adoptar su perspectiva.”* (Breithaupt, 2011, p. 11). Esto va más allá de ponerse en los zapatos del otro, es poseer un genuino interés por el otro, un sentimiento de participación en la situación o realidad que está experimentando el otro para comprender de manera más acertada su realidad y su forma de concebir el mundo.). Esto va más allá de ponerse en los zapatos del otro, es poseer un genuino interés por el otro, un sentimiento de participación en la situación o realidad que está experimentando el otro para comprender de manera más acertada su realidad y su forma de concebir el mundo. Estas habilidades sociales, facilitan ambientes seguros y fortalecen el tejido social en las diferentes comunidades de las que se participa y en las cuales es preciso que haya inclusión, concepto que se entiende como un enfoque social, educativo y político, que busca crear entornos, sistemas y sociedades donde todas las personas, sin importar sus diferencias individuales, tengan igualdad de oportunidades para participar de manera plena, contribuir activamente y beneficiarse por igual. Va más allá de la mera tolerancia de las diferencias, aspirando a la aceptación y valoración de la diversidad como un activo en lugar de una limitación.

El Banco Mundial, (2013). Plantea que la inclusión *“es el proceso de mejora de las habilidades, oportunidades y dignidad de las personas desaventajadas sobre la base de su identidad para que tomen parte en la sociedad”*, esta postura es un fundamento para entender la inclusión como un enfoque integral que abarca la aceptación de la diversidad, la eliminación de barreras y la creación de condiciones para que todas las personas puedan participar plenamente en la vida social, educativa y política. Es un proceso continuo que requiere la colaboración de los individuos, las comunidades y los gobiernos para construir una sociedad en la que todos se sientan valorados, respetados y capaces de contribuir al bienestar común.

Así mismo, para la Universidad EAFIT, la inclusión se refiere a la práctica de crear entornos y sistemas donde todas las personas, independientemente de sus diferencias, puedan participar, aportar y beneficiarse por igual. Se trata de garantizar la igualdad de oportunidades y el respeto por la diversidad de individuos, indistintamente de sus características, como género, etnia, orientación sexual, discapacidad, origen socioeconómico, religión, entre otras.

Diferentes modelos y marcos conceptuales se han propuesto hace algunas décadas para explicar la discapacidad desde dos perspectivas: el modelo médico y el modelo social. Según el Consejo Nacional de Política Nacional de Discapacidad e inclusión social (2013).

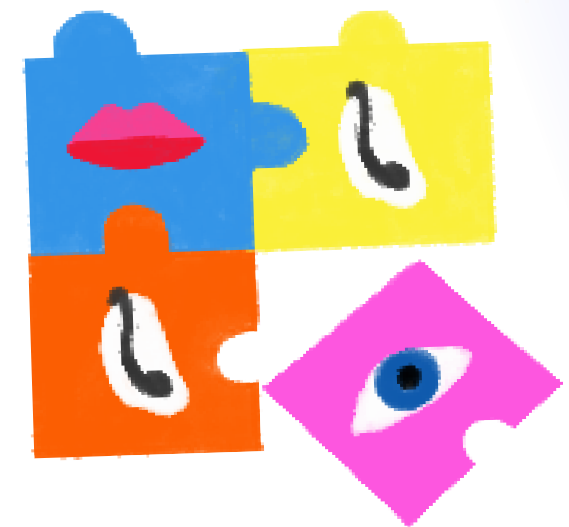
El modelo médico afirma que la discapacidad es un problema propio del sujeto directamente causado por una enfermedad, un accidente o una condición de salud que requiere de la asistencia interdisciplinaria encaminada a una mejor adaptación del sujeto al entorno. Por otra parte, el modelo social propone la discapacidad como un problema social, donde expone la integración del entorno de la persona afectada, determinada por un sin número de condiciones que requieren de la actuación de la sociedad, para garantizar la interacción y participación de las personas con discapacidad. (p. 11)

Por consiguiente, no se reduce la discapacidad a una sola condición del sujeto, puesto que está configurada por un grupo de componentes que se relacionan con la presencia de diversos factores establecidos en el contexto social, donde se limita la participación del sujeto en su cotidianidad, impidiéndoles llevar a cabo diversas actividades y la capacidad para asumir diferentes roles a lo largo de su desarrollo personal. En consecuencia, la OMS (2022), señala que la discapacidad es un término general que abarca las deficiencias, las limitaciones de la actividad y las restricciones de la participación. Por lo tanto, la discapacidad se define como un fenómeno complejo que dificulta la participación plena y efectiva de las personas en la sociedad en igualdad de condiciones a los demás; reconociendo de este modo, que el contexto social es fundamental para determinar la discapacidad de una persona.

Según la Clasificación Internacional del Funcionamiento de la Discapacidad y de la Salud (CIF), existen cuatro tipos de discapacidad, 1. Discapacidad física o motora, 2. discapacidad sensorial, 3. Discapacidad intelectual y 4. Discapacidad psíquica, sin embargo, en esta ocasión se abordará solo la segunda que es la discapacidad sensorial, ésta *“hace referencia a las personas que han perdido su capacidad visual o auditiva o a quienes presentan problemas para comunicarse o para utilizar el lenguaje”*. (como se citó en Fundación Juan XXIII, 2023).

Tradicionalmente se ha abordado el tema de la inclusión de personas en situación de discapacidad visual o auditiva desde dos perspectivas: clínico-terapéutico y socio-antropológica. La primera perspectiva permitió la creación del lenguaje de señas y la escritura del braille, con el mismo tinte de exclusión puesto que son lenguajes basados en la premisa de la palabra hablada, incorporando ésta como la única expresión válida de la comunicación, lo que posteriormente sería revaluado por la segunda perspectiva, derivando en concepto integrador de otras ciencias que desde el inicio debieron apersonarse del desarrollo del tratamiento que se le daría tanto a la ceguera como a la sordera, tales como: la pedagogía y la lingüística, tal y como aduce Ramírez (2010) al plantear que:

La perspectiva socio-antropológica de la sordera y la ceguera, desarrollada por lingüistas, antropólogos y estudiosos de las culturas, reconoce a los sordos y a los ciegos como miembros de una comunidad diferente a la mayoritaria oyente y vidente, reconociendo sí la carencia biológica de los sentidos del oído o de la visión, pero con la perspectiva de sujetos en diferencia y no en carencia con respecto a la comunicación, la lengua y la cultura (p.4).



Es decir, las personas con discapacidad visual o auditiva, al igual que cualquier otra persona, serán independientes y autónomas si se lo permiten y se promueven sus potencialidades tanto en su desarrollo académico como en los diferentes entornos en los que participe. Por otro lado, la educación bilingüe para sordos, es decir lengua de señas y el idioma que para este caso será español, es una respuesta acorde con la situación y condición lingüística de estas personas. Es una propuesta educativa que respeta y comprende, por una parte, la situación de bilingüismo de los estudiantes sordos, y por otra, el derecho que tienen como comunidad minoritaria a ser educados en su propia lengua, tal como lo expresa la Unesco (1954) con respecto a la situación de otros grupos minoritarios:

Es un axioma afirmar que la lengua materna – lengua natural- constituye la forma ideal para enseñar a un niño. Obligar a un grupo a utilizar una lengua diferente de la suya, más que asegurar la unidad nacional, contribuye para que ese grupo, víctima de la prohibición, se segregue cada vez más de la vida nacional. En el caso de los sordos esta situación lingüística bilingüe es deseable, ya que se reconoce que las personas sordas que utilizan la lengua de señas permanecen en contacto con la lengua oral mayoritaria que los rodea, en nuestro caso el español, por lo que se les debe facilitar el acceso en su forma escrita o en su forma oral cuando eso les sea posible, respetando las diferencias y capacidades individuales. (como se citó en Instituto Nacional Para Sordos, 1997, p. 10).

Es decir, que los sordos deberían desarrollar competencias comunicativas en las lenguas necesarias para su desenvolvimiento exitoso en la vida social.

Caso contrario pasa en la comunidad de ciegos, puesto que la discapacidad visual no influye negativamente en el desarrollo del lenguaje. Las personas ciegas desde sus primeros años también vocalizan y juegan con el lenguaje, poco a poco se van dando cuenta que sus intentos comunicativos tienen respuesta y aprenden a expresar sus necesidades y deseos. Lo importante aquí, es que estas personas a lo largo de su crecimiento comprendan estos intentos y respondan ante ellos, logrando establecer un diálogo lúdico.

Con relación al lenguaje no verbal, las personas con discapacidad visual tienen más dificultades al momento de querer expresarse, por lo que es de suma importancia que se les enseñe expresamente algunas de las acciones o gestos que emplean las personas videntes de forma espontánea para comunicarse, como extender los brazos para solicitar contacto o gestos como saludar con la mano o decir no con la cabeza.

CONTEXTO SOCIAL

Es relevante dimensionar en proporción, cuántas personas presentan algún tipo de discapacidad en nuestro país para plantear así, propuestas que respondan a esa porción de la población que merece acceder a oportunidades de educación superior. En Colombia, según la encuesta nacional de calidad de vida del 2020, de 46 millones de habitantes se contaba con 2.6 millones de personas (personas de 5 años y más) con alguna condición de discapacidad, lo cual corresponde al 5,6% de la población, una cifra realmente alta para nuestro concepto.

La universidad EAFIT, entendiendo este fenómeno de inclusión y diversidad, está haciendo una apuesta institucional con un área llamada “Género, Diversidad e Inclusión, la cual tiene como objetivo promover “una cultura de respeto y una vida libre de violencia y discriminación en temas de género y diversidad; acogemos y respetamos la diferencia y ofrecemos mecanismos de mediación para superar las diferencias.” (EAFIT, 2023)

Esta unidad es la encargada de favorecer la articulación entre las áreas de la universidad, promoviendo igualdad de oportunidades para todos en acceso y permanencia; y en cuanto a los estudiantes, su graduación en los tiempos establecidos. Se plantean dos líneas de trabajo, una desde la prevención y la otra, desde la atención para garantizar condiciones equitativas para todos.

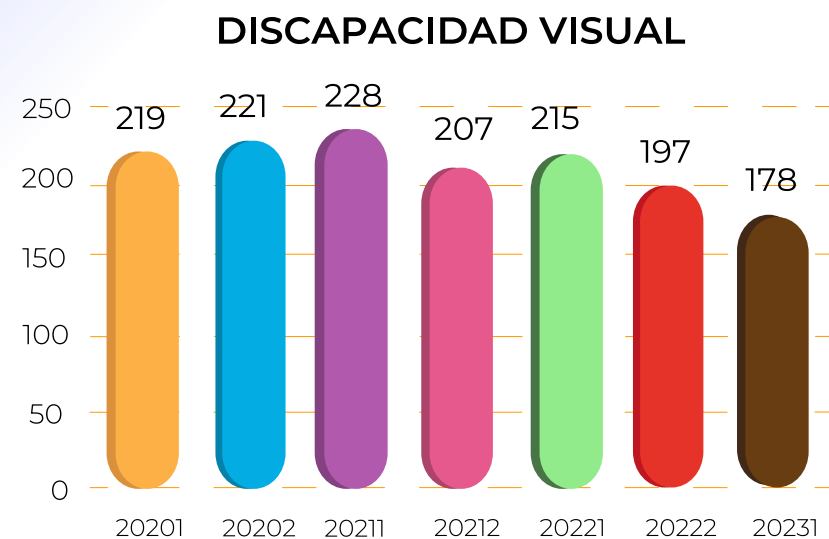
Adriana Posso, jefe de esta área considera que la inclusión “es tener en cuenta que somos una universidad para todos y que cada persona a partir de su singularidad requiere de unos apoyos para garantizar su proceso de aprendizaje o su estabilidad laboral”. (comunicación personal, 08 de junio del 2023).

Por su parte, actualmente la universidad no cuenta con una caracterización de la población con discapacidad que hace parte de su comunidad. Sin embargo, recientemente aplicó

una encuesta para conocer que personas son y cómo se está habitando el campus. Esta acción hace parte de un plan de trabajo estructurado y coherente que inicia con una declaración, anunciando el compromiso institucional por la diversidad, la pluralidad y la inclusión el 8 de marzo del 2023. Finalmente, se realizará un diagnóstico, el cual será liderado por el centro de estudios Valor Público, para identificar las barreras que las personas encuentran hoy en la universidad, cuáles son sus causas y cuáles son las posibles soluciones, para posteriormente, dar lugar a las políticas de género y de diversidad e inclusión.

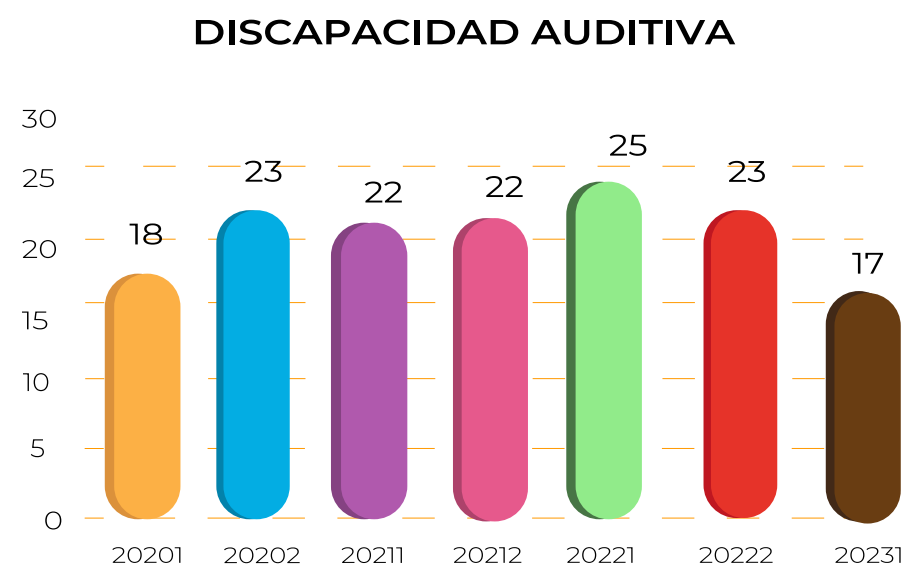
En indagaciones con la Dirección de Estrategia, nos compartieron un registro histórico con algunas cifras rastreadas desde el año 2008 durante los procesos de admisión sobre la población que han identificado, posee discapacidad visual o auditiva; sin embargo, para efectos de este ejercicio y tomando cifras más actuales, se identificó que desde el año 2020 al año actual en promedio, la universidad ha tenido entre sus estudiantes 209 personas con algún tipo de discapacidad visual, y para el caso de condición auditiva, el promedio en el mismo rango de tiempo, es de 21 personas.

Figura 1. Datos estadísticos de personas con discapacidad visual.



Nota. Elaboración propia 2023 con datos suministrados por la Dirección estratégica de la Universidad EAFIT

Figura 2. Datos estadísticos de personas con discapacidad auditiva.



Nota. Elaboración propia 2023 con datos suministrados por la Dirección estratégica de la Universidad EAFIT

En ambas gráficas se puede observar una leve disminución para el último semestre y la razón de esto posiblemente sea, que ya los estudiantes van terminando su proceso de formación.

Entonces, se podría decir que esta cifra es realmente pequeña con respecto a una matrícula en el último semestre de 12.981 estudiantes de pregrado y posgrado, lo cual corresponde a un 1.7% de la población en formación. Sin embargo, estos pocos estudiantes que podrían ser llamados minorías, merecen y necesitan de un ambiente inclusivo, en el que se sientan seguros y, sobre todo, que cuentan con garantías y condiciones para culminar adecuada y exitosamente su paso por EAFIT.

Según la docente María Antonia Lemos, son varios los casos de estudiantes con discapacidad visual reconocidos en la universidad, que lograron terminar su proceso formativo, esto gracias a colaboradores que tienen habilidades humanas importantes y a la capacidad de la universidad para reaccionar ante las necesidades que surgen frente a este tema. De otro lado, el área de Desarrollo de Empleados ha contado con 3 colaboradores con algún tipo de discapacidad entre ellos, practicantes, contratistas y empleados directos, con los cuales se han realizado procesos de adecuación de espacios y sensibilización con sus equipos de trabajo, a fin de lograr una buena adaptación.

Así como se cuenta con casos de éxito, dado que se alcanzan a evidenciar acciones importantes hacia la inclusión social, se hace necesario que este proceso sea extensivo a toda la comunidad universitaria o intentar el mayor alcance posible, pues no todas las áreas tienen este nivel de comprensión o análisis de la realidad de los estudiantes. Un ejemplo no tan afortunado, fue en educación continua, en donde dos personas sordas se inscribieron a un curso de soldadura y solo hasta la primera clase el responsable de dicho curso se enteró de esta condición, lo cual hizo que rápidamente se movilizara para buscar ayuda y responder de forma adecuada a la necesidad de estos estudiantes. Situaciones como éstas, son una invitación para que todos los actores que hacemos parte de la Universidad EAFIT, contemos con herramientas y habilidades para continuar el fortalecimiento de esta línea de inclusión.



APUESTAS

La Universidad EAFIT se ha ido posicionando como un faro de excelencia educativa y compromiso social, enraizada en la docencia, la investigación y la promoción del tejido social a través del desarrollo académico. En línea con esta visión proyectiva, se plantea el desafío de abordar un campo crucial y a menudo subestimado: el nuevo rol del docente. Más allá de lo que se enseña, se enfoca en cómo enseñar, replanteando las prácticas pedagógicas, el diseño curricular, las estrategias didácticas y la comunicación inclusiva. Este enfoque abarca la creación de diseños universales de aprendizaje que abran las puertas a la diversidad y promuevan la inclusión.

En consonancia con la misión y visión de la institución, se hace imperativo trazar rutas de inclusión que no sólo ofrezcan programas diferenciados, sino que también preparen a los profesionales para atender las necesidades comunicativas y de acceso a la información de diversos públicos. La realidad actual, desafía a las instituciones de educación superior, ya que muchos estudiantes con diversas discapacidades están egresando de la educación básica y media, encontrando a menudo barreras en su acceso a la educación superior. La negación de oportunidades a esta población conlleva a interrogarnos, si la academia no está preparada, ¿cuándo estará lista para enfrentar estos desafíos?

Es por esto que, seguidamente se plantean unas acciones que aportan a la inclusión social, enfocadas en la comunidad universitaria con el fin de seguir consolidando un espacio seguro y amigable que beneficie a las personas con discapacidad visual y discapacidad auditiva; esto por medio de formaciones en lengua de Señas Colombiana, reconocida como un medio esencial para la comunicación con la comunidad sorda. Así mismo, generar espacios de sensibilización frente a la discapacidad, temas fundamentados en la inclusión, la empatía y la compasión, elementos esenciales para transformar la manera en que comprendemos y abordamos las diferencias en el ámbito educativo.

Estos ejercicios representan un paso firme hacia una educación más inclusiva y accesible, en línea con el compromiso proyectivo de la Universidad EAFIT, de formar profesionales preparados para enfrentar los desafíos contemporáneos con empatía, compasión y un enfoque innovador en la enseñanza y la inclusión.



A continuación, se presentan algunas propuestas que reflejan de manera concreta lo planteado anteriormente

1-Curso básico de lengua de señas colombiana Ofrecido y certificado por el Voluntariado de Filantropía EAFIT.

Este curso no sólo busca dotar a los participantes con habilidades lingüísticas específicas, sino también desarrollar una comprensión de la cultura y la comunidad sorda. A través de la empatía y la apertura hacia la diversidad se fomentará un ambiente inclusivo que trascienda las barreras comunicativas.

Objetivo:

Acercar a personas oyentes a los aspectos lingüísticos de la lengua de señas colombiana para establecer relaciones comunicativas de forma autónoma con personas sordas usuarias de esta lengua.

Metodología:

El curso se desarrolla de forma presencial con actividades teórico-prácticas, así mismo tendrá un componente de autoaprendizaje por parte de los estudiantes, donde se asignan ejercicios para la práctica en casa.

Duración:

12 horas presenciales y 12 horas de trabajo autónomo, es decir 6 sesiones de 2 horas cada una.

Contenido:

- 1.Historia de la lengua de señas (1)
- 2.Aclaración de las representaciones sociales de sordo y sordera (1)
- 3.Alfabeto y saludos (2)
- 4.Sentimientos – Verbos (2)
- 5.Personas, pronombres y lugares (3)
- 6.Números, días de la semana, meses del Año (4)
- 7.Familia (5)
- 8.Exposición final (6)

Claridades:

- Este curso tiene un alcance básico, es decir que no llega hasta un nivel de interpretación.
- Los facilitadores serán personas oyentes con conocimiento y certificadas en lengua de señas colombiana básica y son voluntarios, por lo cual donarán las horas de formación.
- Este curso será gratuito, tendrá una capacidad de 20 cupos y está dirigido a la comunidad eafitense buscando que sus asistentes sean estudiantes que hagan parte de grupos estudiantiles, docentes, empleados administrativos y de servicios.

2- Ejercicio de sensibilización

Participar de ejercicios sociales permiten mejorar habilidades y competencias en diversas situaciones sociales, dado que las actividades se enfocan en desarrollar la comunicación, la empatía y en general, la inteligencia emocional. Estos ejercicios implican la exploración y comprensión de las emociones propias y de los otros. El filósofo social Roman Krznaric considera que la empatía es una herramienta poderosa que ayuda a comprender las experiencias y perspectivas de los demás, influyendo en la forma en que las personas se relacionan entre sí, relaciones más significativas.

Es por esto que, esta sensibilización está enfocada en un ejercicio social que busca la reflexión de los participantes de la comunidad eafitense frente a la discapacidad visual y discapacidad auditiva, evidenciando las necesidades y desafíos que enfrentan estas personas en entornos educativos, propiciando la compasión y la empatía a partir de situaciones simuladas.

Se realizará una jornada de 4 horas en espacios simultáneos en los que, gracias al apoyo de voluntarios y personal de la biblioteca de EAFIT se llevarán a cabo tres actividades, permitiendo que las personas a través de la experiencia práctica perciban directamente las sensaciones y las emociones.



-Exposición de obras de arte, específicamente esculturas.

Ésta es una sesión experiencial de simulación de discapacidad visual con una exposición de arte, donde los participantes tendrán los ojos vendados, y un voluntario con discapacidad visual será quien facilite la visita, éste irá orientando a los asistentes, haciendo preguntas e invitando a usar el sentido del tacto y la escucha, haciendo esta experiencia sensorial más profunda.

Al terminar el ejercicio, los participantes se quitan las vendas para observar las obras y contrastar lo palpado e imaginado respecto a lo que están viendo; así mismo, se finaliza invitando a que los asistentes expresen las reflexiones que les deja esta simulación.

-Encuentro con una persona sorda que usa lengua de señas

Este ejercicio consiste en entablar una conversación por medio de la lengua de señas, con el fin de generar una reflexión en los participantes sobre las dificultades que presentan las personas sordas para comunicarse en diferentes escenarios.

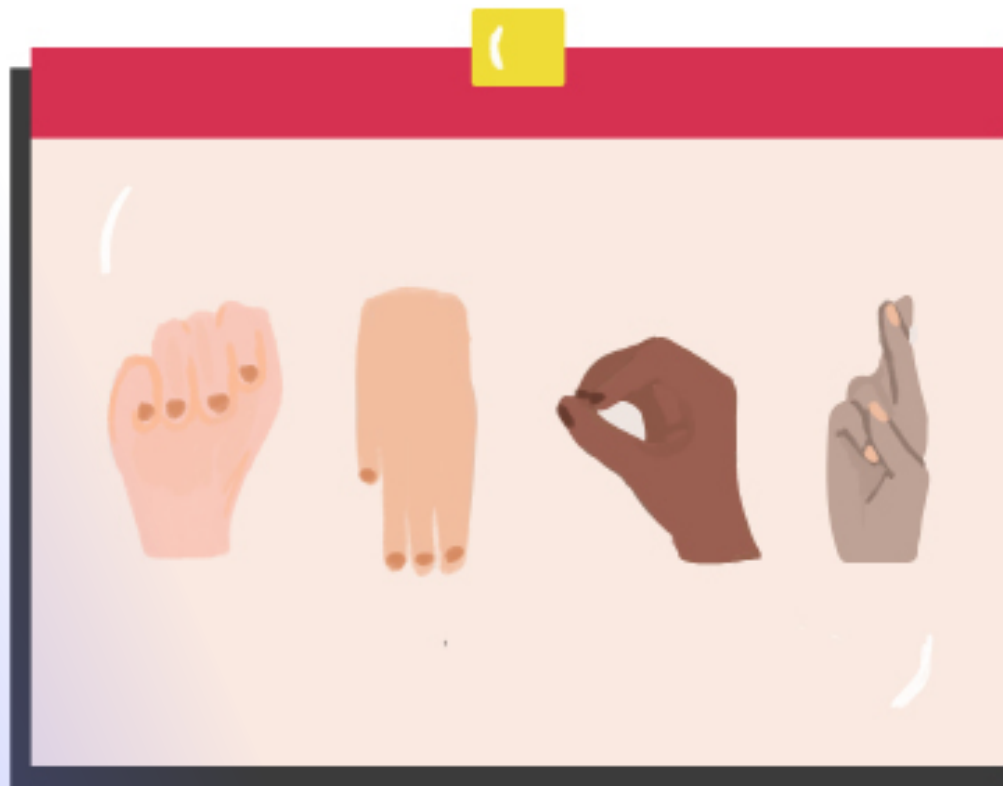
Algunos voluntarios que participaron previamente del curso básico de lengua de señas colombiana estarán dispersos por los diferentes espacios de la universidad abordando a los eafitenses a través de una conversación en lengua de señas, la cual puede ser sobre los diferentes servicios de la universidad o sobre alguna duda que este tenga. Se espera que la persona no entienda lo que el voluntario le está comunicando, por consiguiente, se le interpretan las señas expuestas, así mismo, lo invita a reflexionar sobre qué sensación le causó no entender a esta persona que simuló ser sorda.

-Promoción de valores como la compasión y la empatía

Durante esta jornada se realizará una campaña audiovisual, haciendo uso del correo institucional, pantallas institucionales y habladores con mensajes reflexivos, estadísticos, informativos sobre los desafíos que enfrentan a diario las personas con discapacidad visual y discapacidad auditiva, buscando que los eafitenses empaten con esta realidad, promoviendo así, que la comunidad universitaria sea más compasiva e incluyente.

Las reflexiones y mensajes que se difundirán en los diferentes medios serán:

- Videos cortos con escenas sobre una situación compasiva o empática.
- ¿Sabías que...? Con datos relevantes sobre dichas discapacidades.
- Testimonios cortos de personas con discapacidad visual o discapacidad auditiva sobre su experiencia de vida.
- Cuentos cortos en lengua de señas con traducción simultánea.



3- Conversatorio sobre inclusión social entre principales universidades de la ciudad o país.

Las instituciones de educación superior están llamadas en la actualidad a promover la inclusión social y a reconocer la diversidad, facilitando espacios y herramientas para que toda la comunidad educativa participe en los diferentes escenarios en igualdad de condiciones, así mismo propiciar la eliminación de las barreras que les impiden desarrollarse y ser parte de la sociedad. Por lo cual, este conversatorio, busca visibilizar las diferentes herramientas que se han implementado en las instituciones, así mismo, abordar temas de accesibilidad, compartir las experiencias de éxito y las apuestas que se tienen a futuro.

Este ejercicio pretende ser un espacio enriquecedor, donde las diferentes iniciativas sean inspiración para que la educación superior siga en la vía de la inclusión y equidad para todos, independientemente de sus capacidades.

Conversatorio: diversos caminos hacia la Inclusión Social para personas con discapacidad en la educación superior .

Los panelistas del foro serán los responsables de áreas relacionadas con inclusión y diversidad de las universidades; éste se desarrollará de forma virtual y tendrá una duración de 2 horas; los invitados serán estudiantes y empleados de las diferentes instituciones, así mismo se extenderá a otras instituciones de educación superior. Es de resaltar, que el conversatorio contará con traductor en lengua de señas colombiana.

Por otro lado, con el fin de sensibilizar sobre el tema y como historia inspiradora, la apertura al conversatorio será realizada por una persona de la comunidad académica que posee discapacidad el cual compartirá como ha superado las barreras que ha encontrado en la educación superior.

Preguntas orientadoras para la conversación:

- Nombre algunas de las barreras más comunes que las personas con discapacidad enfrentan en el proceso de acceso a la educación superior.
- Comparta algunas de las estrategias que han usado para favorecer el desarrollo y permanencia de los estudiantes con alguna condición de discapacidad.
- ¿La institución cuenta con políticas sobre inclusión y diversidad? Hable un poco de qué se trata.
- ¿Qué papel juegan las redes de apoyo, incluidos estudiantes, profesores y personal en la creación de entornos inclusivos?
- ¿Considera que la compasión es un camino para lograr entornos inclusivos?

Este ejercicio investigativo y las propuestas finales, buscan promover una cultura compasiva dentro de la universidad, entendiendo que éste es un proceso paulatino y que con el compromiso institucional y un trabajo enfocado y constante, se pueden lograr cambios significativos, a partir de los cuales, los nuevos estudiantes que tengan una condición de discapacidad y en general, las personas vean en EAFIT, una oportunidad para desarrollarse, no solo porque tiene una adecuada infraestructura y reconocimiento académico frente a la educación, sino un ambiente cordial y amigable donde todos los actores estamos dispuestos a acompañar y apoyar.

Si bien este ejercicio de investigación aplicada permitió identificar las complejidades que experimentan las personas en condición de discapacidad y los logros que la institución ha tenido en términos de inclusión social, ésta es una reflexión y al mismo tiempo, una propuesta para contribuir a la construcción de un entorno más inclusivo y empático, en el que la acción y el compromiso de promover el respeto y la equidad, sean ejes transversales en la institución, permitiendo dar pasos firmes hacia un campus más inclusivo y acogedor en el que la diversidad sea celebrada como una experiencia plena de vida universitaria.

BIBLIOGRAFIA

- Askonas, P., & Stewart, A. (2000). Social inclusion: possibilities and tensions. <http://www.palgrave.com/>
- Bank, W. (2013). Inclusion Matters: The Foundation for Shared Prosperity. Inclusion Matters: The Foundation for Shared Prosperity. <https://doi.org/10.1596/978-1-4648-0010-8>
- Breithaupt Alejandra, F. O. (2011). Culturas de la empatía. Katz Editores. <https://www.digitaliapublishing.com/a/61570>
- EAFIT. (2023). Género, diversidad e inclusión. Bienestar Universitario Universidad EAFIT. <https://www.eafit.edu.co/bienestar-universitario/genero-diversidad-e-inclusion/Paginas/inicio.aspx>
- Lorenzo, L. (2021, marzo 22). Daniel Goleman, el padre de la inteligencia emocional. Siquia. <https://www.siquia.com/blog/daniel-goleman-padre-inteligencia-emocional/>
- Naciones Unidas. (2023). La Ciencia de la Compasión. <https://www.unodc.org/unodc/es/listen-first/super-skills/compassion.html>
- Para Sordos Instituto Nacional [INSOR]. (1997). Memorias el bilingüismo de los sordos.
- Vélez Ramírez, W. G. (2010). Logos: más allá de la palabra hablada y escrita: a propósito de la enseñanza de la filosofía a estudiantes sordos. <https://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/7006>

